

DIARIO AS

La Décima tenía que ser especial y lo fue. No podía ser una Copa más, un triunfo como otros, ni tampoco una alegría comparable. El pleno entusiasmo que significa esta conquista debe convivir con el absoluto desconsuelo de los vecinos de grada, de portal, de oficina. Lo heroico, concentrado en la inquebrantable fe del equipo en los últimos minutos del tiempo reglamentario, es una crueldad infinita visto desde la perspectiva del Atlético de Madrid.

El Atlético fue campeón durante 56 minutos, casi una hora, que habría que añadir a los seis minutos que fue campeón hace 40 años. Cayó igual que entonces. Cuando se creía vencedor, cuando todo el mundo lo creía, menos el Madrid. Volvió a suceder a dos minutos del final, como ante el Bayern. La coincidencia no es cruel, es sádica.

Lisboa ya será para siempre madridista, una extensión de La Castellana. A partir de ahora hablaremos del estadio de la luz blanca. **En años venideros, por las callejuelas de la Alfama, será imposible no encontrarse a enamorados madridistas,** tal vez enroscados bajo una farola, susurrándose, ellos iban de rojiblanco y tú de vikinga, siempre nos quedará Lisboa.

Disculpen el desorden. **Es mucha la responsabilidad de escribir para un periódico que se guarda, que no envolverá bocadillos, que será releído dentro de muchos años, en alguna mudanza, cuánto se llora en las mudanzas;** o quizá sea un periódico encontrado por sorpresa, porque la sana intención fue destruirlo. Saludos desde el pasado, ciudadanos del futuro: cuanto vivieron fue verdad, múdense tranquilos, lloren a placer. Ganó el Madrid y fue la Décima. Perdió el Atlético como hace 40 años. Aunque amarillee por el paso del tiempo, el valor de esta página es el de un certificado oficial. Ocurrió y fue inolvidable.

Lo escribo mientras observo a compañeros que saltan y a otros que se hunden en sus sillas. **Me cuentan que esto es un balneario en comparación con lo que sucede en Madrid,** donde los hinchas respectivos se hinchan a llorar o a reír. Las aficiones, al menos a esta hora, dan ejemplo de hermandad: no faltan quienes sollozan sobre el hombro de una camiseta blanca, hasta quienes dormirán en la misma cama que su adversario y lo seguirán haciendo durante muchos años más, viva el mestizaje.

Quien diga que no se puede ganar siempre, se equivoca; el Madrid gana casi siempre, concretamente gana una de cada seis Copas de Europa. **Al Atlético sólo le queda un mínimo consuelo: ha perdido otra Champions, pero mantiene a salvo**

el mito y los anuncios, la gabardina y la niebla. No hay prisa por cambiarse de estadio, por abandonar el Paseo de los Melancólicos. Simeone seguirá siendo Robin Hood y el Mono Burgos, Little John. Ambos seguirán viviendo en el bosque de Sherwood.

Qué decir. La felicidad resulta escasamente creativa y el Atleti ha desarrollado una maravillosa lírica a partir del infortunio. **En el Madrid la película es más convencional: Ingrid se casa con Bogart, cierran el bar y tienen cinco hijos.** Ser del Madrid es tan poco intrépido como ser ciudadano de los Estados Unidos. Dueños del mundo.

Para Cristiano Ronaldo era el momento, 29 años, su última Champions antes de la treintena, su primera final en cinco temporadas con el Real Madrid. Sus números de genio necesitaban de un título así que validara la leyenda. No pudo ocurrir en mejor lugar, en tierra propia y en hierba ajena, en el campo del Benfica, el eterno enemigo de su Sporting juvenil. **El cómo fue mejorable. Cristiano jugó un partido discreto, fuera de forma, y diría que le sobró la celebración tras el cuarto gol, algo exagerada. Mal gesto, aunque buena foto.**

El recuerdo del partido todavía escuece. Como estaba previsto, la primera parte se jugó en un zarzal. Imposible no rasgarse. Juego trabado, siderúrgico, medieval; cada balón planteaba una batalla, desembarco incluido. Poco que reseñar, sólo accidentes. Algunos cantados. **A los ocho minutos se retiró Diego Costa; si fue un truco, tendrán que explicarlo.** A los diez minutos, Cristiano había sido derribado en dos saltos, con cierto aparato. La intención, probar sus músculos.

La defensa del Atlético jugaba muy atrás para protegerse de las contras. Varios kilómetros más arriba, el equipo buscaba balones largos a Villa o Adrián. Sólo cuando se apoyaba en Juanfran generaba peligro. **El Madrid salía rápido pero sufría vértigo en la proximidad del área y desde allí bombeaba balones para Santillana, que no jugó ayer.** Di María era el único factor desequilibrante.

El gol de Godín fue tan poco agraciado como lo era el partido. Después de un córner, Tiago volvió a poner el balón en el área. Godín se adelantó a Khedira para cabecear de espaldas y Casillas se quedó a media salida, en mitad de ninguna parte. Cuando quiso sacar la pelota, el balón ya estaba dentro. En ese instante pensamos que el ángel de Iker también era baja. Le subestimamos.

En la segunda parte, el Atlético empezó muy pronto a jugar con el reloj. Sin perderlo de vista, se encerró cada vez más. Se acercó el Madrid y aumentó la agonía. Se encadenaron las ocasiones, dos de Isco y otro par de Bale. **Según discurrían los minutos, el Atlético no sólo estaba amenazado por su rival de blanco, sino por un fantasma de 13 letras 13: Schwarzenbeck.** El ogro alemán marcó a dos del final y Sergio Ramos lo hizo en el tiempo añadido, también a dos

de la conclusión. Cristiano y Bale se llevaron a la parte armada de la defensa y el central cabeceó como indican los manuales. El error del Atlético había sido de bulto: el Madrid no es el Barça.

En la prórroga, el Atlético echó de menos el cambio que había gastado a los ocho minutos con Diego Costa. Muchísimo. Al golpe moral se añadió el desgaste físico, la incapacidad de Juanfran para dar un paso más, el derrumbe colectivo. Con todo, sobrevivió a la primera parte de la prórroga.

En el minuto 110 no pudo más. Di María rajó la resistencia del Atlético por la banda de Juanfran y su disparo, desviado por Courtois, fue remachado de cabeza por Bale. Aunque luego marcaron Marcelo y Cristiano, se acabó entonces. Hubo un tumulto, una implosión de pena y una explosión de alegría. **La Décima es madridista. Como la Copa de Europa. Al Atlético le queda el poema.**



4 1

Real Madrid Atlético

- - Casillas

punto

- Carvajal

punto punto

Varane

punto punto

Sergio Ramos

punto punto punto

Coentrao

punto

- Modric

punto punto

[Di María](#)

punto punto punto

[Bale](#)

punto punto

[Khedira](#)

punto

- [Cristiano Ronaldo](#)

punto

[Benzema](#)

punto

•

- [Courtois](#)

punto punto

- [Juanfran](#)

punto punto

[Miranda](#)

punto punto punto

[Diego Godin](#)

punto punto punto

[Filipe Luis](#)

punto punto

- [Gabi](#)

punto punto

[Tiago](#)

punto punto

[Koke](#)

punto punto

[Raúl García](#)

punto

○ [Villa](#)

punto

[Diego Costa](#)

sc

BANQUILLO

•
○ [Marcelo](#)

punto punto punto

[Morata](#)

punto

[Isco](#)

punto punto

[Diego López](#)

[Pepe](#)

[Arbeloa](#)

[Illarramendi](#)

•
○ [Sosa](#)

-

[Adrián](#)

punto punto

[Alderweireld](#)

punto

[Aranzuba](#)

[Mario Suárez](#)

[Cristian Rodríguez](#)

[Diego](#)

- **Cambios**

Adrián (9', Diego Costa), **Marcelo** (59', Coentrao), **Isco** (59', Khedira), **Sosa** (66', Raúl García), **Morata** (79', Benzema), **Alderweireld** (83', Filipe Luis)

- **Goles**

0-1, 35': **Diego Godin**, 1-1, 93': **Sergio Ramos**, 2-1, 116': **Bale**, 3-1, 124': **Marcelo**, 4-1, 126': **Cristiano Ronaldo**

- **Amonestaciones**

Arbitro: Bjorn Kuipers

Raúl García (26', Amarilla), **Sergio Ramos** (26', Amarilla), **Khedira** (45', Amarilla), **Miranda** (53', Amarilla), **Villa** (72', Amarilla), **Juanfran** (74', Amarilla), **Koke** (86', Amarilla), **Gabi** (105', Amarilla), **Marcelo** (125', Amarilla), **Diego Godin** (126', Amarilla), **Cristiano Ronaldo** (127', Amarilla), **Varane** (129', Amarilla), (129', Roja)



GODÍN ADELANTÓ A LOS NUESTROS, RAMOS IGUALÓ Y EN LA PRÓRROGA GANÓ EL MADRID

El Atlético cayó en la prórroga

El Atlético de Madrid no mereció este castigo. 40 años después, segunda final de la máxima competición continental y de nuevo derrota. Godín adelantó a los nuestros, Ramos empató en la prolongación y Bale, Marcelo y Ronaldo, éste de penalti, acabaron la final.

REAL MADRID 4 – 1 ATLÉTICO DE MADRID

Real Madrid: Casillas; Carvajal, Varane, Ramos, Coentrao (Marcelo, 58'); Modric, Khedira (Isco, 58'), Di María; Bale, Benzema (Morata, 79') y Cristiano Ronaldo.

Atlético de Madrid: Courtois; Juanfran, Miranda, Godín, Filipe Luis (Alderweireld, 83'); Raúl García (Sosa, 66'), Tiago, Gabi, Koke; Villa y Diego Costa (Adrián, 9').

Árbitro: Kuipers (Holanda). Expulsó a Simeone (120'). Mostró tarjeta amarilla a los madridistas Sergio Ramos (26'), Khedira (45') y Carvajal (89'); y a los

rojiblancos Raúl García (26'), Miranda (52'), Villa (72'), Juanfran (74'), Koke (87') y Gabi (99').

GOLES:

0-1. 36'. Godín cabecea adelantándose a Casillas tras un pase de cabeza de Juanfran.

1-1. 93'. Sergio Ramos cabecea a la red un córner botado por Modric.

2-1. 110'. Bale cabecea a la red en el segundo palo un rechace de Courtois.

3-1. 117'. Marcelo marca desde el borde del área.

4-1. 119'. Cristiano Ronaldo, de penalti.

No pudo ser. El Atlético de Madrid hizo un gran partido durante los 90 minutos pero en la prolongación Sergio Ramos puso el 1-1 y fue una jugada decisiva, porque en la segunda parte de la prórroga Bale, primero, Marcelo después y, de penalti, Ronaldo, cerraron una final con un resultado demasiado cruel para un Atlético de Madrid que no mereció tal castigo.

La segunda cita con la historia en la máxima competición continental se quedó en otro intento. 40 años después, no con el Bayern Munich como finalista, volvió a suceder algo parecido a aquella noche en Bruselas. Godín había adelantado a los nuestros en el minuto 36 pero Sergio Ramos, en el tiempo añadido, empató. El partido fue a la prórroga, maldita prórroga, porque el Real Madrid acertó y se llevó la Champions.

La final había comenzado como se esperaba, con mucha tensión en ambos equipos, con un Atlético de Madrid con Diego Costa en el once, pero que duró poco en el terreno de juego, ya que a los 9 minutos tuvo que ser sustituido por Adrián. El equipo se mostró bien plantado desde el principio y no dejaba resquicios al Real Madrid. Las ocasiones no se prodigaron en ese primer acto, ya que ambos conjuntos sólo crearon peligro a balón parado.

El primero en probar fortuna fue Raúl García, desde fuera del área, pero su disparo se perdió fuera. Los blancos lo intentaron por medio de Modric y Cristiano Ronaldo, ambos en sendas faltas directas pero que atrapó Courtois. Bale tuvo la mejor ocasión del Real Madrid pero su disparo no encontró puerta. El que sí lo hizo fue Godín, quien marcó de certero cabezazo el primer tanto del partido tras un pase de cabeza de Juanfran. El tanto era el broche de oro a un primer tiempo en el que los nuestros se habían mostrado firmes en defensa y contundentes en ataque. Pero tocó sufrir en la segunda mitad porque el Real Madrid lo iba a intentar de todas las maneras posibles. Courtois tuvo que sacar a córner un golpe franco directo de Ronaldo. La contestación llegó por parte de Adrián, que salvó Khedira desviando al córner. Ronaldo y Bale lo intentaron pero sus remates no encontraron portería.

En el último suspiro de la prolongación, Sergio Ramos llevó la final a la prórroga con un cabezazo en un saque de esquina de Modric. La prórroga fue un suplicio para los nuestros. El empate había sido un mazazo y físicamente el equipo estaba muy castigado. Juanfran acabó con molestias, Koke también y en la segunda mitad del tiempo extra, Bale y Marcelo sentenciaron para los blancos.

MUNDO DEPORTIVO

Diego Godín personificó el abatimiento del vestuario rojiblanco tras la final

- **A los jugadores atléticos les costó mantener la entereza de regreso a Madrid.**
- **Ni tan siquiera los 300 aficionados que les alentaron a su llegada a Barajas consiguieron levantar su ánimo.**
- **El presidente Enrique Cerezo se despidió uno a uno a la llegada al aeropuerto y les agradeció el esfuerzo realizado durante la temporada.**



Diego Godín no pudo ocultar sus lágrimas después de la final

El choque entre aficiones en el estadio de Da Luz se inclinaba de lado colchonero cada vez que había un saque de esquina favorable a los suyos. El recuerdo reciente de lo ocurrido en el Camp Nou despertaba entusiasmo ante cada saque de esquina atlético. En ese momento, cada vez que **Gabi** o **Koke** se dirigían a por el esférico para poner el balón medido en un área al que subían las dos torres, Miranda, autor del gol de la final de Copa, y Godín, responsable del tanto en Barcelona que había dado la décima Liga, el fondo rojiblanco vibraba. Por eso, y por lo que le habían augurado algunos compañeros, “vas a ser también el héroe de la final”, **Godín** enloqueció cuando anotó el tanto que abría el marcador. Con cierto suspense, otro testarazo del charrúa llevaba camino de engordar aún más su leyenda en el club del Manzanares.

Quizás fuera por ese gol que añadía un plus más de alegría a la aparejada a la propia Champions que Diego Godín se mostrase desconsolado en los pasillos del estadio Da Luz pasada la medianoche en España. El central, muy identificado también con unos colores que lleva defendiendo cuatro años, a duras penas podía contener las lágrimas. Casi una hora después de que el Real Madrid levantasela Champions, enfilando el camino al autocar del equipo, el '2' apretaba los labios para mantener la compostura. Tuvo que declinar la invitación de la prensa a hacer declaraciones. Simplemente no podía.

El internacional charrúa reflejaba el sentir de un vestuario abatido, silencioso y cabizbajo. Jugadores como **Diego Costa** no levantaron ni una sola vez la cabeza, pese a que el Cholo le exigió que la tuviesen alta, durante los tres minutos a pie que separaba el vestuario del autocar. Comportamiento similar reprodujeron **Villa** o **Koke**.

Otros futbolistas, como **Tiago**, se refugiaban en el consuelo que les proporcionaban los familiares a pie del autocar. Sin apenas fuerzas, repasaba una y otra vez aquella maldita jugada que les había privado de levantar una Champions que muchos ya veían en sus manos.

Jugadores como **Juanfran** o **Filipe** sí reunieron las fuerzas suficientes para ponerse delante de los micrófonos y prometer guerra la próxima campaña. También el capitán, **Gabi**. O **Courtois**.

En el autocar y en el viaje de regreso a Madrid, al igual que en el vestuario, silencio. Ni tan siquiera los 300 aficionados que les recibieron y alentaron en Barajas cambiaron el semblante de unos jugadores de los que el presidente, Enrique Cerezo, se fue despidiendo uno a uno.

DIARIO MARCA

La afición recibió al Atlético como campeones



No pudo ser, pero se intentó hasta la última gota de energía. El Atlético de Madrid dominó la final de Champions en Lisboa ante el Real Madrid, pero en el descuento toda la ilusión por ser el campeón se trunció cruelmente. Los de Diego Pablo Simeone acabaron claudicando en la prórroga. La vuelta a casa del Atlético se hizo muy dura, pero al llegar al aeropuerto se encontraron con una sorpresa: decenas de aficionados rojiblancos que recibieron a Villa, Costa, Courtois y Godín, entre otros, como campeones.

DECLARACION DE FERNANDO TORRES

El delantero internacional del Chelsea, **Fernando Torres**, lamentó la **derrota** de su exequipo, el **Atlético de Madrid**, en la final de Liga de Campeones ante el Real Madrid, y aseguró que **caer como lo hicieron**, tras un gol de Sergio Ramos en el minuto 93 que forzó la prórroga, "**duele más**".

Fernando Torres fue un seguidor más del Atlético de Madrid en la final de Liga de Campeones, que siguió por televisión. Hoy, a su llegada a La Ciudad del Fútbol de Las Rozas en la concentración de la selección española, lamentó la derrota.

"Imagínate cómo lo viví, con **muchos nervios**", reconoció Torres. "Es una final difícil de aceptar por el gol en el descuento. **Lo tuvieron muy cerca**. Así duele más la derrota".



DIARIO DEPORTIVO

El Cholo y sus jugadores, recibidos con gritos de "¡Campeones, campeones!"

- Agradecido por las fervientes muestras de cariño y apoyo, el Cholo formó una 'V' de victoria con los dedos.



El Atlético perdió [la final de Champions de 2014](#) cuando estaba tocando el triunfo con las manos: un gol de **Sergio Ramos** llevó el encuentro a la prórroga, donde los 'colchoneros' acabaron perdiendo un cetro que parecía estar ganado.

El **Cholo** pedía a sus jugadores que mantuvieran la cabeza en alto pese al varapalo encajado [y habló de un "partido que no merece una sola lágrima"](#) porque sus hombres lo habían dado todo y más.

Precisamente por eso los 'colchoneros' y especialmente su técnico tuvieron un recibimiento a lo grande a su regreso a Madrid: fueron vitoreados en Barajas como si no hubieran caído en Lisboa.

Los entusiastas hinchas consiguieron hacer sonreír a **Simeone** y a los cracks rojiblancos con sus fervientes muestras de cariño y apoyo y sus gritos de "¡campeones, campeones, oé, oé, oé!".

El Cholo incluso formó la 'V' de victoria con los dedos en respuesta a ese cálido recibimiento.

Una temporada memorable

Y es que ahí queda eso: el Atleti jugó la Supercopa de España, las 'semis' de Copa y la final de Champions y se proclamó campeón de Liga.